

Carta al Director del Diario de Mallorca

Sr. Director del «Diario de Mallorca»:

Recientemente he leído el «Documento», publicado en la edición del pasado domingo, día 2 de noviembre, titulado «Hacia un planteamiento serio de nuestra Universidad».

Ello me mueve a escribir la presente carta, ya que «un planteamiento serio» ha de ser objetivo y no dejarse llevar por falsas ilusiones.

Siempre ha defendido ustedes la «Universidad Balear», «Universidad de las islas», «Universidad del Archipiélago», etc. Creo que Palma debe contar con los cursos universitarios que las necesidades reales de Mallorca exijan. Ahora bien: ¿la existencia de una Universidad en Palma beneficia a los universitarios de Menorca e Ibiza? Creo que no.

A un isleño no mallorquín le es igual ir a estudiar a Palma que hacerlo en Barcelona. Tanto dinero le cuesta venir a nuestra ciudad como el desplazarse a la ciudad condal. Además, por razones de prestigio, tradición, fama, alojamiento, etc. el buen estudiante preferirá ir a Barcelona. Incluso está mejor comunicada, por ejemplo, Menorca con Barcelona que con Palma.

Puedo demostrarle que hay, actualmente, muchos más estudiantes de los cursos comunes de Filosofía y Letras en Barcelona que en Palma. Por algo será...

Por todo ello creo que es injusto exigir, como dicen ustedes, «un esfuerzo provincial» para conseguir la Universidad. No podemos exigirles a las islas vecinas (como tantas veces se ha hecho) un esfuerzo económico que solo beneficiará a Mallorca.

Otra consideración creo necesario hacer: las Universidades españolas llevan el nombre de la ciudad donde están ubicadas, no de la región. Así decimos: Universidad de Barcelona (no de Cataluña), Universidad de Oviedo (no de Asturias), Universidad de Madrid (no de Castilla la Nueva), etc. Incluso la única Universidad isleña existente se llama Universidad de La Laguna (no Univ. de Canarias).

Por esta razón, y la antedicha, creo que la futura Universidad, que todos deseamos, ha de llamarse «Universidad de Palma de Mallorca», o, en todo caso, «Universidad de Mallorca».

Llamarla «Universidad de Baleares», hacer estadísticas de los alumnos universitarios del archipiélago, etc, puede ser algo que parezca dar más amplitud territorial a la futura Universidad, pero que es injusto y, sin duda, provoca celos en menorquines e ibicencos.

«Siau qui sou», però no més.

Esperando que publique la presente, le agradezco la atención.

Mateo Seguí Puntas